

Italia-Polonia, un partido bueno

● Me pareció un partido bueno y emotivo, y que el resultado puede llamar a engaño. Salvo un transitorio decaimiento al promediar el segundo tiempo, el partido fue interesante, y hasta vibrante. Creo que Italia estuvo más cerca del triunfo, con dos claras oportunidades de gol de Graziani y Rossi en el primer tiempo y un remate que dió en el travesaño en el segundo tiempo. El arquero polaco tuvo mucho más trabajo que el italiano Zoff.

● Italia exhibió un fútbol lucido, suelto y brillante. A diferencia de la monotonía con que el partido inaugural de ayer se cerró sobre el centro del campo, hoy hubo mucha más variedad, sobresaliendo la voluntad italiana de abrirse por las puntas, con la agilidad de Conti, y la habilidad de conjunto de éste, junto a Antognoni, Rossi y Graziani, para crear riesgos ofensivos. Su defensa evidenció gran movilidad entre sus hombres y un espíritu práctico para ahorrarse peligros, recurriendo al corner cada vez que fue necesario. Polonia demostró su capacidad como equipo rápido y vigoroso, pero sin mayor creatividad. Lato me pareció una figura descollante, sin perjuicio de la importancia decisoria de Boniek, como armador del juego aunque de desapareja actuación.

● Magnífico el arbitraje del francés Vautrot. Casi sin yerros, siempre encima de las jugadas y enérgico para reprimir las insinuaciones de juego brusco. Incluso estuvo severo

OPINA

Jaime Guzmán



y minucioso para exigir el cumplimiento del reglamento en las distancias y otros "detalles" que no lo son tanto. Hasta sancionó un lateral italiano mal lanzado. En todo caso, controló el partido con personalidad y acierto.

● Me parece increíble que Menotti haya sostenido que el gol belga de ayer fue ilícito, alegando off side. Si hay algo que reprocharle al guardalíneas respectivo fue el off side que después indicó equivocadamente respecto de Vercauteren y que impidió un virtual segundo gol belga. Se ve que la pasión es capaz de cegar incluso a un hombre del talento y la ponderación de Menotti.

● Podrá criticarse la magia del fútbol con muchos argumentos sesudos. Pero el impacto de sus mundiales se ve en hechos tan elocuentes como que el Papa haya dicho que iba a estar junto al televisor en el partido de hoy. Es cierto que jugaba su país natal, pero aún así el hecho es significativo. Y resulta interesante, además, que la presencia del Vaticano en Roma influye para que todo Papa se sienta algo italiano. Por algo no quiso adelantar preferencias en el difícil dilema para él entre Polonia e Italia.